



La Santa Sede

JUAN PABLO II

REGINA COELI

Domingo 3 de junio de 1984

Cuarenta días después de su resurrección *Jesucristo "ascendió al cielo"*.

"Los Apóstoles se volvieron a Jerusalén desde el monte que llaman de los Olivos... Llegados a casa, subieron a la sala" (*Act 1, 12-13*).

Los Hechos de los Apóstoles, en este pasaje, enumeran por su nombre a los Once, y añaden: "Todos ellos *se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos*" (*Act 1, 14*).

Perseverando en la plegaria después de la Ascensión del Señor, los Apóstoles se preparan a *la venida del Espíritu Santo*. Se preparan durante nueve días, hasta Pentecostés.

En cierto sentido, ésta es la primera y a la vez la más antigua novena, recomendada por el mismo Cristo.

La Iglesia, cada año, *repite esta novena*, precisamente en el período que va de la solemnidad de la Ascensión a la de Pentecostés.

Es necesario que nosotros, en este tiempo, volvamos de modo *particular al Cenáculo*, y perseveremos en oración junto con los Apóstoles. En esta novena la Iglesia revive cada año el misterio de su nacimiento, de su revelación al mundo.

Abrigo la ardiente confianza de que, como María, Madre de Jesús, estuvo con los Apóstoles en el Cenáculo, también esté *con toda la Iglesia en oración*.

María, *Madre de la Iglesia*:

Miremos el mosaico que adorna una pared del Palacio Vaticano; unámonos a Ella en el amor a Cristo y a la Iglesia, y saludémosla con el saludo pascual:

Regina coeli...